

COMISIÓN NACIONAL PARA EL DESARROLLO  
DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS  
DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y PROMOCIÓN CULTURAL  
SUBDIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN

**EXPERIENCIAS EN BIBLIOTECAS INDÍGENAS**

**Luz Lozano Nathal**  
**Jefe de la Biblioteca 'Juan Rulfo'**  
**CNDPI**

Entre los principios fundamentales de la política cultural está la afirmación de la diversidad cultural; la igualdad de acceso a los bienes y servicios culturales, y el aliento y apoyo de las manifestaciones culturales de regiones y municipios.

En un país con 62 grupos etnolingüísticos que representan el 10% de la población total, y que contienen la riqueza que nos hace denominar a México como un país pluricultural, los servicios culturales contribuyen al desarrollo en la medida en que estén sustentados en el reconocimiento de la identidad de los pueblos indígenas.

Las bibliotecas conforman parte de la infraestructura destinada a la conservación, preservación y difusión de la cultura. Combinando datos del Sistema de Información Cultural de Conaculta y de la División Estatal y Municipal del año 2000 de INEGI, tenemos que en un total de 871 municipios indígenas<sup>1</sup>, el 80.5% (701 municipios) cuenta con biblioteca.

Como resultado del apoyo económico ofrecido al gobierno de México por la fundación Bill y Melinda Gates, y la empresa Microsoft de México, para instalar tecnologías de la información en las bibliotecas públicas como servicios digitales gratuitos, principalmente a personas de escasos recursos, la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta y su Dirección de Equipamiento y Desarrollo Tecnológicos, diseñó el Programa de Acceso a Servicios Digitales en Bibliotecas Públicas.

---

<sup>1</sup> En la determinación de municipios indígenas, según el censo 2000 de INEGI, se toma en cuenta: a) municipios con 70% y más de población indígena, b) municipios con 40 a 69% de población indígena, c) municipios con 5,000 y más indígenas d) municipios con menos de 5,000 indígenas.

Durante los años de 2003 y 2004, el Programa (bajo el Sistema e-México, impulsado por la Secretaría de Comunicaciones y Transportes) contempla la instalación de conectividad a Internet y de equipamiento tecnológico en 341 bibliotecas públicas que se encuentran ubicadas en zonas de alto o muy alto nivel de pobreza y que muchas veces están situadas en microrregiones indígenas.

En el presente año se instalarán servicios digitales en 120 comunidades que tienen al menos 1,000 hablantes de alguna lengua indígena, con la finalidad de contribuir a poner al alcance de las comunidades indígenas las tecnologías de la información y las telecomunicaciones y abrir espacios de participación e interlocución a los pueblos indígenas.

Idealmente, una biblioteca indígena está ubicada en municipio indígena y destinada a uso por parte de la población local, y contaría con materiales de su interés tanto en la historia, económica, de salud, de literatura, entre otros temas, y, muy importante, en su lengua.

Para una biblioteca situada en zonas indígenas, la experiencia demuestra que su vida depende del desarrollo del ciclo escolar de los habitantes de la región o la localidad para determinar el número de personas que harán uso de este servicio.

La Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas tiene una experiencia al respecto. En 1996 se creó el proyecto de Centros Regionales de Información y Documentación (CRID) en las delegaciones estatales y unidades operativas. En la actualidad, se cuenta con 30 centros, distribuidos en 17 delegaciones (capitales de estado), en 11 Centros Coordinadores Indigenistas (en comunidades indígenas) y en 2 de las radiodifusoras culturales indigenistas (Cuetzalan, Puebla, y Carrillo Puerto, Quintana Roo)

Entre sus objetivos está el ofrecer a través de sus acervos información especializada sobre los pueblos indígenas para la toma de decisiones tanto de los propios pueblos como de las instituciones federales, estatales y municipales, y otros; y la promoción del diálogo intercultural, el reconocimiento y el respeto de las culturas indígenas.

Están conformados por material bibliográfico (en un 70%), videos, mapas, fonogramas, y, en algunos casos, con pequeñas fototecas. En total suman arriba de 50,000 materiales especializados en pueblos indígenas y temas afines. A través de 3 Centros se ha logrado el rescate de importantes archivos históricos que dan cuenta de las primeras acciones indigenistas en los municipios de Guachochi, en Chihuahua, Temazkal, en Oaxaca, y San Cristóbal

de las Casas, en Chiapas, lo que permitió la recuperación de parte de la historia indígena local.

A los CRID asiste un promedio anual de 16,000 usuarios, y sólo poco más del 10% son indígenas (quizás con un poco más de margen debido a la inhibición del usuario para declararse hablante de lengua indígena), la mayor parte con escolaridad primaria. En el caso de usuarios no indígenas, que representa el 90%, la mayoría cuenta con nivel académico de licenciatura.

El reto que enfrentan estos centros quizás tiene mucho que ver con la situación de las bibliotecas municipales, es decir, con su mantenimiento, la capacitación de los responsables para dar un mejor servicio, la orientación a usuarios en la búsqueda de información, la actualización y conservación de sus materiales y la difusión y promoción de sus servicios entre la población indígena. Pero el reto más importante para generalizar el uso de estos acervos entre la población indígena se encuentra en situaciones específicas como el grado de alfabetismo, que en la población indígena de 15 años y más es del 67.5% (de un total de 4,489,859), frente a una tasa nacional de 90.5%; la escolaridad, dado que la asistencia escolar en población de 6 a 14 años y más, es del 87.2%, frente a una tasa nacional de 91.3%; y con una población indígena bilingüe (de 5 años y más) que representa el 73% de la población indígena total y un monolingüismo del 21.1% de la población total indígena.

La posibilidad de acceso a internet como parte de los servicios bibliotecarios tiene mucho que ver con cuestiones todavía por subsanar, pues de un total de 1,821,904 viviendas indígenas o con presencia indígena (en 871 municipios) la disponibilidad de bienes utilizados como medios de comunicación presenta los siguientes datos: el 68.8% cuenta con radio, el 52.2% con televisión, y el 2.0% con computadora.

Mucho se ha hablado del efecto que han tenido medios como la radio y la televisión en procesos de desculturación, de cómo han influido en la creación de una imagen estereotipada de los pueblos indígenas, en cierto sentido homegeneizando a pueblos con culturas muy diferentes entre sí, de folclorizarlos, de tratarlos como status último de la sociedad, etc., es decir, una situación de desventaja hacia los pueblos indígenas. De ahí la importancia para que los pueblos indígenas accedan a los medios de comunicación, compartiendo sus propias visiones en el uso de estos medios.

Otra experiencia es en cuanto a la transferencia de habilidades para el acceso a medios de comunicación, a través de sus 4

Centros de Video Indígena (Sonora, Michoacán, Oaxaca y Yucatán) de la CNDPI, en los que la respuesta a la convocatoria de capacitación en video fue amplia, pero los capacitados se enfrentaron después a la falta de infraestructura y equipo para desarrollar su habilidad en las comunidades indígenas de las que provenían.

No se trata en sí solamente de una cuestión de instalación de una nueva tecnología, que de por sí ya significa un gran reto, sino de afrontar una realidad que exige equidad en el acceso a la información y en la necesidad de reflexionar en cómo se va a insertar en comunidades de cultura definida en cada caso y cómo va a permanecer.

El alcance y acceso a internet puede brindarles un horizonte amplio de información y comunicación en cuanto a educación, salud, economía, intercambio de conocimientos, etc., siempre y cuando, se cuente con la participación de los pueblos indígenas para desarrollar contenidos bajo sus propios conceptos y que hablen desde los pueblos indígenas y no sobre los pueblos indígenas.

El establecimiento de un primer intento se hizo necesario. En este sentido se ha estado trabajando con el proyecto piloto e-Huichol, que tiene su origen en los albergues escolares situados en comunidades indígenas, atendidos por la CNDPI, y que fueron construidos para que los niños tengan la oportunidad de terminar sus estudios de educación primaria. Se pensó en la posibilidad de comunicar a estos centros a la red de Internet, así como de proveer la capacidad necesaria a los miembros de estas comunidades para que elaboren sus propios contenidos.

Se eligieron cuatro comunidades indígenas de la región huichol para comunicarlas al sistema e-México: Santa Catarina, San Andrés Cohamiata, San Sebastián Taponahuaxtlán y Tuxpan de Bolaños. La SCT instaló la infraestructura necesaria para que en los albergues de dichas comunidades se cuenten con los medios de comunicación a internet.

Fue a partir de talleres promovidos por la Delegación Jalisco de la CNDPI y realizados con autoridades tradicionales que se fueron extrayendo los aspectos que consideraron importantes sobre su cultura y cosmovisión para ir construyendo esta experiencia.

La experiencia piloto está aún en proceso, y es muy enriquecedora en el sentido de que genera preguntas y problemas. ¿Cómo en sociedades cuya transmisión del conocimiento es fundamentalmente a través de la comunicación oral, se va a

insertar este servicio? ¿Cuáles serán los métodos ideales para llevar a cabo la capacitación de capacitadores y el conocimiento y uso de la herramienta no se convierta, como suele suceder, en una cuestión de poder local? ¿Cómo se generará el acceso partiendo de la propia lengua indígena? ¿Cómo hacer para que esta herramienta un valor comunitario? Entre muchas otras.

Existe otra experiencia para compartir y es el resultado que se ha tenido desde 2002 a través de la página Web de la Comisión y que apoya de manera importante la promoción de la diversidad de culturas, pues ha ocupado lugares relevantes en el posicionamiento de los buscadores mundiales con temas concernientes a los pueblos indígenas que viven en México.

Esta página ha generado un gran interés en la comunidad académica y en la sociedad en general que busca información sobre los pueblos indígenas de México, cuestión que se ve reflejada en el alto volumen de visitantes que buscan conocer las características generales de estos pueblos.

En esta página, además de dar cuenta de los programas institucionales que operan en las poblaciones indígenas, se ha puesto a disposición del usuario una buena cantidad de información: monografías, videos, audio de lenguas indígenas, música, documentos de referencia como indicadores socioeconómicos, leyes de interés. Y en particular contiene algunas iniciativas de las propias comunidades, como el calendario mazateco 2003 y los resultados de la Primera Cumbre de Mujeres Indígenas de las Américas, realizada a fines del años pasado, y que a través de sus propios planteamientos comparten sus formas de pensar y de vivir.

Dada la diversidad de culturas a las que está dirigido, el proyecto demanda en verdad la conjunción de voluntades y recursos institucionales y un cuidado particular en la manera en cómo se deben ofrecer, instalar y evaluar los servicios bibliotecarios. Y el factor fundamental será precisamente el aliento a que los propios pueblos indígenas, desde sus individuos y organizaciones, participen en un proceso que, indudablemente, abrirá otros horizontes en su dinámica cultural.